



EL SANTO ROSARIO DE LA AURORA SABADO 29 DE MARZO 2025

Ofrecemos este Santo Rosario por las intenciones de la Santísima Virgen María. Nos unimos a los Santos del cielo y a los justos de la tierra, en estas 24 horas para el Señor, en el marco de los 100 años de nuestra Diócesis y así poder alabar dignamente a vuestra Santísima Madre y a nuestro padre de los cielos.

Que la Gracia de Dios Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, abrace y encienda nuestros corazones en el fuego de su Divino Amor. Amén.

- Te ofrecemos, Señor, el Credo para honrar vuestra fe mientras viviste en la tierra y pedirte que nos hagas partícipes de esa misma fe.

CREDO.....

- **Acto de Contrición**

+ Por la señal de la Santa Cruz,
+ de nuestros enemigos
+ líbranos Señor, Dios nuestro
+ En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo. Amén.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero,
Creador, Padre y Redentor mío;
por ser vos quien sois, bondad infinita,
y porque os amo por sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón haberos ofendido;
también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.
Ayudado de Vuestra Divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar,
apartarme de todas las malas ocasiones,
confesarme y cumplir la penitencia que me fuese impuesta.
Amén.



Ofrecimiento

Te ofrezco mi vida, obras y trabajos
en satisfacción de todos mis pecados,
y así como suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita
para que me los perdonéis y me deis gracias para enmendarme
y para perseverar en vuestro santo amor
y servicio hasta el fin de mi vida.
Amén.

“Oh Dios de quién Tu Único Hijo
nos ha otorgado los beneficios de la vida eterna,
concédenos la gracia que te pedimos
mientras meditamos los Misterios de este Santo Rosario
de la Bienaventurada Virgen María,
debemos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen,
a través del mismo Cristo Nuestro Señor”.
Amén.

PRIMER MISTERIO GOZOSO: LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una Virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la Virgen era María»

En este misterio vamos a pedir:

Por nuestro obispo, por todos los sacerdotes, los consagrados, los laicos que desempeñan un trabajo en la iglesia, que tu espíritu divino les acompañe y guarde en ellos un corazón humilde, valiente y alegre para llevar a cabo su misión.

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...



Jaculatoria

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva al cielo a todas las almas,
especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. Amén.

CANTAMOS...

SEGUNDO MISTERIO GOZOSO: LA VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA A SU PRIMA SANTA ISABEL

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"»

En este misterio vamos a pedir y dar gracias:

Señor y Padre nuestro, te damos gracias por haber sostenido el caminar de nuestra diócesis durante estos 100 años. Como comunidad y con la esperanza puesta en la realización de tu Reino, danos corazones abiertos y mentes iluminadas para comprender y vivir plenamente los dones de la misericordia y del perdón”.

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...

Jaculatoria

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva al cielo a todas las almas,
especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. Amén.

CANTAMOS...



TERCER MISTERIO GOZOSO: EL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS EN EL PORTAL DE BELÉN

«Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio para alojar»

En este Misterio vamos a pedir por:

la Iglesia de Aconcagua y Petorca que con miras a los cien años nos preparamos para propiciar un ambiente seguro y libre de abusos y con seguir los lineamientos pastorales que dicen relación con una iglesia, que va al encuentro de los jóvenes, que acompaña el dolor del mundo y que camina junto a sus sacerdotes.

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...

Jaculatoria

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva al cielo a todas las almas,
especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. Amén.

CANTAMOS...



CUARTO MISTERIO GOZOSO: LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

«Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarlo, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la ley del Señor»

En este Misterio vamos a pedir por:

Los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y solo buscan oscuras ganancias

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...

Jaculatoria

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva al cielo a todas las almas,
especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. Amén.

CANTAMOS...



QUINTO MISTERIO GOZOSO: EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres... Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas»

En este misterio vamos a pedir por:

Nuestra comunidad, para que hoy, dejando nuestra barca, nuestras redes y nuestros peces, sigamos a tu Hijo que hoy nos llama, nos hace sus profetas y nos sigue enviando para que vayamos creando una sociedad solidaria, más austera, donde encierre la alegría de saberse de verdad hermanos.

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...

Jaculatoria

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados,
líbranos del fuego del infierno,
lleva al cielo a todas las almas,
especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. Amén.

CANTAMOS...



Oraciones

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida y dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos
y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, f
ruto bendito de tu vientre.
Oh clemente, oh piadosa,
oh dulce Virgen María
Ruega por nosotros santa Madre de Dios,
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza.
A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María,
te ofrezco en este día, alma vida y corazón.
Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.
AMEN.

Oremos Señor Dios Todopoderoso,
haz que por la Intercesión de Santa María la Virgen
-nosotros, tus hijos- vivamos alegres
en medio de las dificultades del mundo,
y alcancemos la felicidad de tu Reino Eterno.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes.
Ven conmigo a todas partes y solo nunca me dejes.
Ya que tú me quieres tanto como verdadera Madre,
haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
Amén